

TODO CAMBIA: EL ÁRBOL DE PUKTE', SU ESPINOSO HERMANO Y EL HÍBRIDO ENTRE ELLOS

J. CARLOS TREJO-TORRES

Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
karsensis@yahoo.com.mx

Fue en el año de 1982 cuando los botánicos Edgar Cabrera (CIQRO) y Mario Souza (UNAM), en el primer listado florístico de lo que pronto sería la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, reportaron un hermoso arbolito llamado *Bucida spinosa*, de la familia de las Combretáceas – a la cual pertenecen también el mangle blanco y el mangle botoncillo. La especie era conocida antes del sur de Florida, las Bahamas, Cuba y La Española. Ganamos entonces una especie para nuestra flora, *Bucida spinosa*.

En 1988 los biólogos A. Alwan Al-Mayah y C. Stace (Universidad de Leicester) concluyeron que el nombre de *Bucida spinosa* era ilegítimo, y debería considerarse como un sinónimo de *Bucida molinetii*. Aunque el embrollo nomenclatural fue complejo, el desenlace fue sencillo: nuestra *Bucida spinosa* seguía siendo la misma especie, pero para mantenernos actualizados en la ciencia, ahora habría que llamarle *Bucida molinetii*.

El tiempo corrió, y en el año de 2010, el biólogo Olivier Maurin (Universidad de Johannesburgo), y colaboradores, propusieron que el género *Bucida* debería ser incluida de modo más apropiado, según su filogenia, en un género diferente, *Terminalia* –el cual nos es familiar pues a él pertenece el almendro, *Terminalia catappa*, ese portentoso árbol que sembramos comúnmente, y que es originario de una amplia región, desde Madagascar hasta China y Australia. El nuevo Listado Florístico de la Península de Yucatán (Carnevali *et al.* 2010) nos mantiene al día:

ahora, nuestra arbolito tendría que ser renombrado como *Terminalia molinetii*.

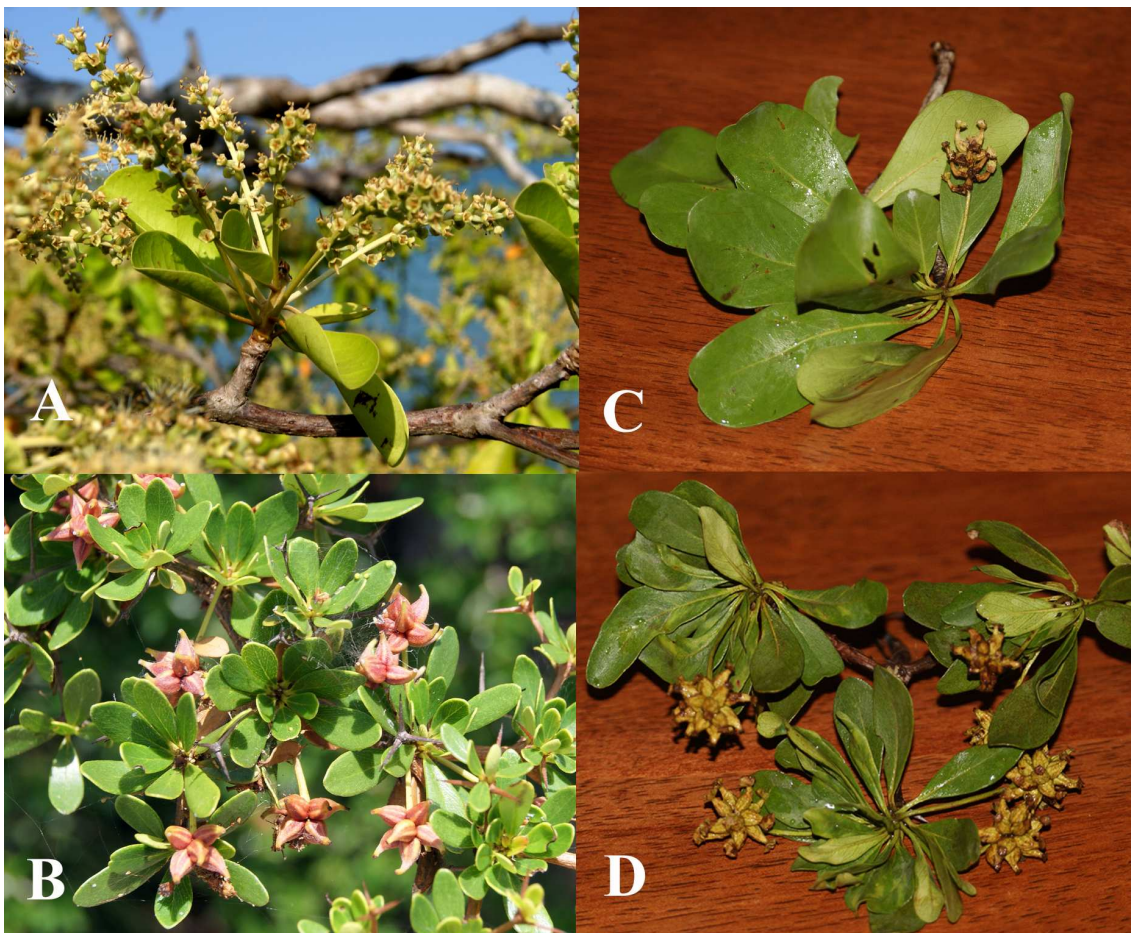
Cuento aparte, si uno escudriña las colecciones del herbario CICY, existen ahí algunas muestras de *Bucida*, ahora *Terminalia*, que no cazan con *T. molinetii*, ni con la especie hermana, *T. buceras* – nuestro distinguido árbol de pukte'. Las inflorescencias son de un largo intermedio, los frutos son más parecidos a la primera, y las hojas son de tamaños intermedios, pero más parecidas a la segunda. En el nuevo Listado Florístico (Carnevali *et al.* 2010), la planta es registrada como *Terminalia sp.* (“sp.” indica sin nombre asignado). Teníamos entonces una planta desconocida para la ciencia, aún sin bautizar.

Hace unos días (año 2011, agosto 21, sábado) recorrí un viejo camino de la Reserva de Sian Ka'an – abierto a principios del siglo XX para instalar un trencito que recorría de Vigía Chico en el mar Caribe, hasta Felipe Carrillo Puerto en el centro de la impenetrable selva de entonces; poco después el tren fue abandonado y hoy sus fierros viejos están desperdigados por la selva y la playa. Mis emociones eran fuertes, pues sabía que por ahí era el único sitio donde se ha registrado oficialmente a *T. molinetii*. De pronto, en una vegetación que cambia rápidamente entre la selva y los herbazales costeros, en un terreno estacionalmente pantanoso, los bordes del camino se embellecían con unos árboles de troncos oscuros y retorcidos, de ramificación en capas, y un follaje

brillante, de hojas pequeñas y muy espi-
noso. *Terminalia molinetii* “en persona”.

Este mismo día, sobre el mismo ca-
mino de tierra, a unos cientos de metros
atrás habíamos estado avistando unos
parches de *Terminalia*, que no parecían ni
T. molinetii ni *T. buceras*. Más bien, unos
se parecían a una y otros a la otra. Enton-
ces vino a mi mente algo que el botánico
Germán Carnevali me había contado,
acerca de un supuesto híbrido entre las
dos especies. El día estaba generoso, y
para regocijo de mi ansia botánica, las

plantas tenían flores, y muchos frutos. El
híbrido empezó a revelarse claramente.
Diferentes árboles ilustraban las partes de
un gradiente de hibridación. Unos con
hojas muy pequeñas estilo *T. molinetii* y
otros con hojas medianas estilo *T. buce-
ras*, pasando por tamaños y formas inter-
medios. Las infrutescencias, unas com-
pactas y de pocos frutos como en *T. moli-
netii*, y en otros individuos con espigas
apenas alargadas (en *T. buceras* son lar-
gas). Los frutos son color crema y en sus
puntas llevaban una pequeña coronita,



FIGURAS. Diagrama comparativo de *Terminalia buceras* y *T. molinetii*. Aunque la comparación se basa en la morfología, cabe aclarar que la escala de las imágenes no es la misma. **A.** *T. buceras*; nótese las hojas obovadas, relativamente grandes, las espigas largas y muchas flores; los frutos (no mostrados son verdes). **B.** *T. molinetii*; nótese las hojas oblanceolado-elípticas, relativamente pequeñas, las espigas globosas, escasos frutos, de color rosa. **C.** Híbrido de *T. buceras* × *T. molinetii*; nótese las hojas y los frutos más parecidos a *T. buceras* y las espigas (semi-globosas) más parecidas a *T. molinetii*. **D.** Híbrido de *T. buceras* × *T. molinetii*; nótese las hojas y las espigas más parecidas a *T. molinetii*, pero los frutos más parecidos a *T. buceras*.

como en *T. buceras*. De regreso al herbario, entero a Carnevali del encuentro y él me comenta: “esto es de verdad interesante, pues no se trata de individuos híbridos aislados u ocasionales, sino de un caso de introgresión genética; los diferentes individuos muestran el abanico de posibilidades en la mezcla genética de dos especies hermanas”. Pero este es cuento aparte. Los años pasan, los nombres cambian, nuestro conocimiento aumenta y hoy parece que hemos confirmado al híbrido entre el árbol de pukte’ y su espinoso hermano.

Palabras clave: Biogeografía, Biología reproductiva, Evolución, Península de Yucatán, Taxonomía.